

Diego Garcés Giraldo
Sebastián de Belalcázar,
fundador de ciudades
1490-1551
Estudio biográfico

Cali, Impresora Feriva, 1986. 586 págs.

Luis F. Calero, S.J.
Universidad de Loyola en Nueva Orleans

Esta extensa obra de casi 600 páginas sobre el conquistador Sebastián de Belalcázar (escrito también Benalcázar) consta de dos partes. La parte primera y central es un estudio biográfico de este soldado extremeño quien vivió 43 de sus 60 años en el Nuevo Mundo, los últimos diez con el título de adelantado y gobernador de la provincia de Popayán, en la parte occidental de Colombia. La segunda es un apéndice de documentos transcritos, en su mayoría ya publicados y provenientes del Archivo General de Indias, relacionados con los años de su permanencia en la región.

Esta biografía, escrita por Diego Garcés Giraldo, abarca una amplia gama de sucesos comprendidos desde el nacimiento de Belalcázar en el pueblo de Extremadura del mismo nombre, en 1490, hasta su muerte en Cartagena de Indias. Entre los relatos sobresalientes figuran su llegada a la isla de Española en 1507 y los siguientes seis años de estadía en el Caribe, su viaje a Nicaragua, donde permaneció por siete años adicionales, su participación con Francisco Pizarro en la conquista del Perú, sus entradas militares hacia el norte de los Andes y la fundación de ciudades como San Francisco de Quito, Popayán, Cali, Timaná y Neiva.

La parte principal del libro la constituyen los capítulos que tratan sobre su labor en la

recientemente creada gobernación de Popayán (capítulos XVI al XXVIII), donde el autor examina los problemas surgidos a raíz de la guerra civil en el Perú y los problemas internos de jurisdicción territorial en la gobernación, particularmente con los conquistadores Pascual de Andagoya y Jorge Robledo. El desenlace final de la obra, trágico para Belalcázar, despliega la animosidad entre Belalcázar y Robledo, cuando este último desconoce la autoridad del gobernador en la región de Antioquia y es ejecutado por él. Después de estos hechos sangrientos Belalcázar recibe una visita de residencia y una sentencia a muerte por el delito cometido. Queriendo apelar dicha sentencia, sale de la gobernación rumbo a España, y muere durante el viaje.

Basado principalmente en obras secundarias, entre las que se destacan *Sebastián de Benalcázar*, de Jacinto Jijón y Caamaño (1936-1949), *Crónica del Perú*, de Pedro Cieza de León (1533), *Documentos inéditos para la historia de Colombia*, de Juan Friede (1960), e *Historia de la Gobernación de Popayán*, de Jaime Arroyo (1907), Garcés Giraldo intenta pintar el cuadro de un líder benévolo en su gobierno y leal a la corona, poseedor de un espíritu conquistador comparable en estatura con los conquistadores Hernando Cortés y Francisco Pizarro.

El libro resulta en una apología, en que Belalcázar es presentado como un gran pionero de la civilización española en suelo indiano. Su labor es vista con el prisma de sus victorias políticas y militares que lo engrandecen como soldado, conquistador y gobernante, y que obviamente también benefician los intereses de la corona y desfavorecen al indio. Otros aspectos de su biografía, de un gran interés para el historiador, son descuidados, como la percepción personal de Belalcázar sobre regiones conquistadas, su participación en la formación y consolidación del gobierno español en tierra extraña, la repartición de encomiendas y el trato de los indios, el desarrollo de relaciones intraculturales en pueblos españoles recientemente fundados, las guerras contra los indios paeces y pijaos, y los choques con las autoridades de la iglesia, que más tarde se reflejaron en las luchas con el obispo Juan del Valle. Claramente el énfasis de la obra es hacer brillar a Belalcázar como

hombre de armas y de bien, como eficaz gobernante y como capitán de intrépidas acciones.

La visión claramente hispanista de la obra no le quita otros méritos de gran valor. El libro es escrito en forma ordenada y sistemática y recoge datos biográficos de innumerables fuentes, antes diseminadas en muchos lugares. Escrita en un estilo fluido y claro, representa un avance significativo en relación con la hasta ahora existente pero inconclusa biografía escrita por Jijón y Caamaño. En ocasiones el autor desvía su foco y se interna en temas que no son directamente pertinentes, perdiéndose en narraciones sobre la guerra civil del Perú o en los descubrimientos de Balboa, que no ayudan a la biografía del gobernador. Aunque es obvio que la obra utiliza en algunas partes fuentes primarias hasta ahora no publicadas, su origen raramente se establece.

Garcés Giraldo nos ofrece un estudio que no solo adelanta nuestro conocimiento de Belalcázar sino también de los personajes que forjaron la dominación española en Popayán. Aunque esta perspectiva puede ser parcial, es parte de una visión de conjunto que podrá ser rectificada en el futuro por estudiosos que quieran tratar el tema desde un punto de vista diferente.

Alejandro González
Sobrevivir
(respiración boca
a boca)

Bogotá, Plaza y Janés, 1987. 156 págs.

John J. Hasset
Universidad de Swathmore

Alejandro González (N. Medellín) comenzó su carrera literaria en 1970 con la publicación de su primer libro de poesía titulado *Azul para llenar un círculo*. Desde aquella fecha han aparecido seis libros más de poesía entre los cuales figuran *De los seres ausentes*

(1974), *Memorias de los pájaros* (1976), *De nuevo el amor una vez más* (1980) y, el más reciente, *Sobrevivir (respiración boca a boca)*. En todos sus textos predominan una sociedad sofocante que limita la capacidad del individuo de expresarse, y también el amor, como única defensa contra un mundo enajenante e incomprensivo.

En *Sobrevivir (respiración boca a boca)* González amplía la riqueza de su mundo poético infundiéndole un fuerte tono burlesco y aun satírico. Se divide el libro en cinco secciones. En la primera, introducida por los versos "Padre nuestro que estás/en el cielo/y nosotros aquí..."/, el hablante poético pinta una realidad agresiva, donde no hay refugio para el alma tierna y sensible. El suyo es un corazón oprimido y angustiado que busca la quietud, el orden y un fin al caos cotidiano en que palpita. En Dios el hablante encuentra un ser mucho más comprensivo y tierno que en la Iglesia de sus representantes. Aun Dios parece estar asustado y casi derrotado por el mundo que El mismo ha creado y por los príncipes de su Iglesia, que han distorsionado sus preceptos y mandamientos. La Iglesia institucionalizada, motivada por el poder y el dinero, da la espalda a los 'escogidos' de Dios: a los pobres, a los marginados, a las Magdalenas. La sátira se refleja en particular en los versos siguientes: "Al revelarse lo oculto/ y afirmarse/ que: 'Más fácil/entra un camello/por el ojo de/una aguja que un rico/al reino de los cielos'/Decidieron/exterminar todos los/camellos,/y quebrar las fábricas/de agujas".

La segunda sección presenta el amor como alternativa al caos circundante. Es el refugio que le permite al poeta sobrevivir a la agresión e injusticia del mundo en que le ha tocado vivir. Al mismo tiempo reconoce que el amor, siendo una fuerza que abraza y abrasa, trae tanto el dolor (barro) como la euforia (cielo). Puede convertirse en un campo de concentración en donde el cuerpo del ser amado es un horno crematorio y sus brazos un alambre de púas. Sin él se sufre y con él se sufre. Pero pese a esta dualidad, el poeta no vacila en afirmar que sin el amor el hombre no es nada más que materia inerte y que la vida no tiene razón de ser.

Se destaca en la tercera sección del libro una profunda preocupación por la situación